

Jueves XXVII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés y por haber creído en el Evangelio?

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
3, 1-5

¡Insensatos gálatas! ¿Quién los ha ofuscado para que no le hagan caso a la verdad, siendo así que les hemos presentado vivamente a Jesucristo en la cruz?

Solo quiero preguntarles una cosa: ¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés o por haber creído en el Evangelio? ¿Tan insensatos son ustedes, que, habiendo comenzado movidos por el Espíritu, quieren terminar haciendo obras meramente humanas? ¿Han recibido en vano tantos favores? Espero que no.

Vamos a ver: cuando Dios les comunica el Espíritu Santo y obra prodigios en ustedes, ¿lo hace porque ustedes han cumplido lo que manda la ley de Moisés, o porque han creído en el Evangelio?

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Lucas 1

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro
un poderoso salvador en la casa de David su siervo.
Así lo había anunciado desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos
y de las manos de todos los que nos aborrecen,
para mostrar su misericordia a nuestros padres,
y acordarse de su santa alianza.

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor juró a nuestro padre Abraham
concedernos que, libres ya de nuestros enemigos,
los sirvamos sin temor, en santidad y justicia,
delante de él, todos los días de nuestra vida.

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Hechos 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones,
para que comprendamos las palabras de tu Hijo.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Pidan y se les dará.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

11, 5-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante

a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XXVII DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Cristo, pastor, protector y ayuda de su pueblo, diciendo: **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Bendito seas, Señor, que nos has llamado a tu santa Iglesia; haz que seamos fieles a esta dignación de tu amor. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Tú que has encomendado al papa León la preocupación por todas las Iglesias, concédele una fe inquebrantable, una esperanza viva y una caridad solícita. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Da a los pecadores la conversión, a los que caen, fortaleza, y concede a todos la penitencia y la salvación. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Tú que quisiste habitar en un país extranjero, acuérdate de los que viven lejos de su familia y su patria. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso, te damos gracias por el día en el que estamos e imploramos tu clemencia para que nos perdones benignamente todas las faltas que, por la fragilidad de la condición humana, en él hayamos cometido. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**